

## EL CORAJE DE LAS PROPIAS IDEAS: INTENTO DE UNA TEORÍA GENITAL DE SÁNDOR FERENCZI.

Michele M. Lualdi (\*)

El conocido ensayo de Ferenczi, “*Ensayo sobre una teoría genital*”, mejor conocido como “Thalassa”, no hizo su primera aparición en la escena psicoanalítica en 1924, como un volumen publicado por la editorial psicoanalítica internacional, sino de manera mucho más discreta, debido a una serie de factores. En primer lugar, Ferenczi estaba muy reacio a organizar y hacer públicas sus reflexiones, y cuando finalmente decidió presentarlas oficialmente, la atención estaba concentrada en otro lugar: era 1922, en el congreso de Berlín, y Freud había despertado el interés de todos (especialmente el de Groddeck; [Lualdi, 2022]) anunciando el próximo lanzamiento de *El yo y el ello*. Más tarde, el relato histórico de Jones contribuiría a dejar en la sombra ese momento histórico en el que, después de casi diez años de dudas, Ferenczi presentaba sus investigaciones al conocimiento de sus colegas. El biógrafo de Freud recuerda inicialmente, en pocas líneas:

“Entre muchas otras comunicaciones, resultaron ser de cierta importancia las de Franz Alexander, Abraham, Ferenczi, Istvan Hollós, Karen Horney, Melanie Klein, Hermann Nunberg, Pfeiffer, Rado, Róheim y la mía. La de Abraham sobre la melancolía y la de Ferenczi sobre la teoría genital eran de primer orden” (Jones, 1957, 111-2).

Luego, en una nota (Jones, 1957, 145 n. 54), remite al lector no a la conferencia de 1922, sino directamente a la primera edición en inglés del volumen definitivo de Ferenczi, publicado en 1938 (!) en la revista *The Psychoanalytic Quarterly* con el título *Thalassa: A Theory of Genitality*.

El texto de la conferencia ha terminado siendo prácticamente olvidado, tanto es así que no aparece en la edición italiana de las obras de Ferenczi (Raffaello Cortina). Sin embargo, creo que es interesante desde dos puntos de vista: en primer lugar, compararlo con el texto más completo del volumen posterior pues permite captar a qué temas Ferenczi dio prioridad (o al menos qué temas ya había abordado en el momento del congreso). Además, como un momento crucial en el que Ferenczi pasó del silencio a la comunicación, plantea la cuestión de “por qué” decidió hacerlo en ese momento específico; este último es el aspecto en el que me gustaría detenerme.

### LA SALIDA DEL SILENCIO

En la importante carta de Navidad de 1921 a Groddeck, Ferenczi escribe:

“... mi inhibición para el trabajo (asociaciones al respecto: no debes superar al padre). En 1915/16, cuando estaba destinado en una pequeña ciudad húngara (durante más de 1 año y tres meses), no tenía ocupación, desarrollé una gran y ‘grandiosa’ teoría del desarrollo genital como respuesta de los animales al peligro de la desecación [de los mares] durante la adaptación a la vida en la tierra. Nunca pude decidirme a poner este valioso trabajo por escrito -hasta ahora el más significativo. Las notas relacionadas yacen en completo desorden en mi escritorio. Explico la teoría de mala gana y con frecuencia de forma oral... Pero cuando intento escribir, me duele la espalda...”

También hablé con Freud al respecto. Nunca encontré el coraje de poner[lo] por escrito. Siempre

me dejaba seducir por escribir pequeñas improvisaciones... para que no me olvidaran por completo” (Ferenczi, Groddeck, 2006, 55-6).

Dos meses después, la inhibición aún no se había superado:

“Sin embargo, el gran trabajo sobre la historia evolutiva aún no lo he comenzado” (carta de Ferenczi a Groddeck del 27 de febrero de 1922; Ferenczi, Groddeck, 2006, 63).

El enfrentamiento con Groddeck, a veces un verdadero análisis, sin duda desempeñó un papel importante en ayudar a Ferenczi a reconocer expresamente el valor de su trabajo y, al mismo tiempo, a identificar los motivos de su inhibición para publicarlo: “no debes superar al padre”. Podríamos decir que era como si Ferenczi tuviera miedo de “evolucionar”, como si no quisiera resignarse al mismo destino evolutivo que había llevado a los animales, con el peligro de la desecación de los mares, a desarrollar no solo órganos genitales, sino también patas en las que apoyarse y moverse con autonomía.

Sin embargo, probablemente tuvo que intervenir un segundo tipo de estímulo, que solo podemos suponer a partir de material *contemporáneo y posterior* al congreso, una especie de incentivo que le dejó claro que presentar su teoría genital no significaría tanto distanciarse de Freud como mantener su relación con él.

En el verano de 1922, Ferenczi estaba trabajando en estrecho contacto con Rank en la redacción de su trabajo conjunto, *Metas para el desarrollo del psicoanálisis* (Ferenczi, Rank, 1923), y al mismo tiempo, Rank estaba desarrollando las ideas que luego elaboraría en su innovador “Trauma de nacimiento” (Rank, 1924). Sabemos que Rank habló con Freud acerca de sus ideas durante el congreso de Berlín, por lo que es posible que, en los meses anteriores, debido a su estrecha colaboración, Rank hubiera discutido el tema con Ferenczi. El 25 de julio de 1923, Ferenczi escribió a Freud sobre su intención de publicar su *Thalassa* antes o al menos al mismo tiempo que *El trauma de nacimiento*, para no dar la impresión de que su trabajo dependía del de su amigo vienés, sobre el cual tenía una clara prioridad cronológica (Freud, Ferenczi, 2003, 170). Finalmente, uno de los puntos fuertes de *El trauma de nacimiento* era establecer un fundamento biológico para el complejo de Edipo (Lualdi, 2016, 67-8, 145-6): un elemento ciertamente atractivo y liberador para Freud y, que como veremos, se verá, bien enfatizado por Ferenczi en su conferencia de 1922.

Por lo tanto, se puede suponer que, por un lado, el enfrentamiento con Groddeck impulsó a Ferenczi hacia la autonomía (superar al padre), mientras que, por otro lado, una serie de factores relacionados con cierta rivalidad con Rank por el amor y el reconocimiento de Freud convencieron a Ferenczi de que *Thalassa* consolidaría, en lugar de arruinar, su relación con el “padre”.

Sin importar cómo fuese que se desarrollaran las cosas, el lunes 25 de septiembre de 1925, Ferenczi leyó su conferencia en el congreso de Berlín, y no solo como una entre tantas de cierto valor, como narra Jones, sino como la intervención inaugural de los trabajos del congreso (Freud, Ferenczi, 2003 144 n. 1).

A continuación, el texto con el que Ferenczi tuvo el coraje de romper su largo silencio, en beneficio suyo y de todos nosotros.

### **Dr. S. Ferenczi, Budapest: Ensayo de una teoría genital<sup>1</sup>.**

[478] Las observaciones psicoanalíticas sobre la impotencia genital masculina permiten una cierta comprensión de la función de apareamiento, que normalmente se refuerza. El autor distingue, además de la forma “uretral” del trastorno de la función, aislada por Abraham (eyaculación precoz), una impotencia “anal” con tendencias predominantemente retardantes (eyaculación retardada, aspermia). Estos dos trastornos de la innervación (que siempre están acompañados de una correspondiente superestructura psíquica) a menudo salen a la luz simultáneamente o de manera alternativa. Esta última variedad en particular ha llevado al autor a hipotetizar que incluso el proceso normal de eyaculación debe concebirse como el proceso final de una interacción precisa y, por lo tanto, no reconocible, de innervaciones uretrales (que promueven la

secreción) y anales (que inhiben la secreción). Sin embargo, tendencias similares, alternativamente anales y uretrales, también podrían basarse en el avance y retroceso del proceso de fricción [479] (entrada = uretral, retracción = anal). Las alteraciones patológicas de la eyaculación serían, por lo tanto, las consecuencias del trastorno de este engranaje preciso debido a una intervención masiva, por así decirlo, atáxica<sup>2</sup> de la inhibición o promoción de la innervación. Analogía con el tartamudeo vocal y consonántico y descripción de la impotencia como “tartamudeo genital”. La idoneidad del pene para conciliar las actividades pulsionales anales y uretrales como consecuencia de su origen en la cloaca uretroanal. El autor llama “anfimixia” a tal unión de autoerotismos uretrales y anales y supone que el desarrollo de la genitalidad a partir de erotismos originalmente separados, como lo postula la teoría sexual freudiana, se debe atribuir a tales procesos anfimíxticos. Esta anfimixia entre el erotismo uretral y anal parece realizarse antes del predominio de la zona genital. La orientación pulsional, inicialmente predominantemente retardante, de la función intestinal y la predominante eyaculadora de la vejiga se equilibran durante el “desarrollo cultural” del niño, con un intercambio parcial de los mecanismos de innervación entre la vejiga y el intestino. (Transferencia de la calidad anal a la vejiga y de la calidad uretral al intestino). Posibilidad metapsicológica y fisiológica de tal “transferencia de calidad”. (Contrariamente a la transferencia de cantidad, que hasta ahora se ha considerado como única en el mecanismo psicofisiológico). El desarrollo de la zona genital del primate encuentra así una anfimixia uretroanal ya preparada. Otros ejemplos de fusión anfimíxtica de erotismos (“suma de placeres”): la combinación de [erotismos] orales, nasales, anales, de erotismos cutáneos, voyeurismo, sadismo, masoquismo, etc., uno con otro. Observaciones de niños. Ejemplos de “transferencia de calidad erótica” (transferencia del erotismo clitoridiano a la vagina, de la capacidad eréctil a los músculos de la nariz y los pezones, etc.). La anfimixia probablemente también es el modelo fisiológico del fenómeno psíquico de las diferentes sinestesias. Descripción del acto genital completo como un proceso anfimíxtico. Breve repetición de la secuencia del desarrollo sexual en cada acto de apareamiento individual. Los genitales como un depósito colectivo de todos los autoerotismos alivian al resto del organismo de la libido y lo hacen más adecuado para realizar funciones útiles (ontogenética y filogenéticamente, aumentando la capacidad de adaptación). El desarrollo de órganos específicos para el apareamiento en los animales superiores [es] posiblemente un requisito previo para niveles más altos de inteligencia. “Procesos de identificación” durante el apareamiento: 1) a través de la “creación de puentes” (besos, abrazos, inserción del pene<sup>3</sup>), los compañeros sexuales<sup>4</sup> se identifican (internalizan). 2) Identificación del pene con todo el cuerpo (el “yo” completo) del hombre; 3) Identificación del pene con lo eyaculado. El resultado de estos procesos es una regresión alucinatoria, simbólica y real a la situación del útero materno (alcanzada realmente solo por las células sexuales masculinas). El apareamiento [como] un compromiso exitoso entre la tendencia del yo y esta tendencia regresiva; desde el punto de vista del yo, el apareamiento es solo una liberación de una desagradable tensión y la secreción de productos corporales excitantes; desde el punto de vista de la libido [es] una regresión a la situación intrauterina. Esta última explica biológicamente la validez general del deseo edípico. Relación entre el desarrollo de la función de apareamiento y la última gran catástrofe geológica: la desecación de los mares. Esta catástrofe se repite autogenéticamente<sup>5</sup> con cada nacimiento y el apareamiento la anula de manera alucinatoria, simbólica y en parte también real..

## BIBLIOGRAFÍA

- Ferenczi S., Groddeck G., Briefwechsel, Stroemfeld Verlag, Frankfurt a. M. und Basel, 2006.
- Ferenczi S., Rank O. (2023), Traiettorie di sviluppo della psicoanalisi, Youcanprint, Tricase, 2016.
- Freud S., Ferenczi S., Briefwechsel. Band III/1 1920-1924, Böhlau Verlag, Wien – Köln – Weimar, 2003.
- Jones E. (1957), Vita e opere di Freud. Volume III L'ultima fase (1919-1939), Il Saggiatore, Milano, 1962.
- Lualdi M. M., Sei capitoli in cerca d'autore. In Ferenczi S., Rank O. (2023), Traiettorie di sviluppo della psicoanalisi, Youcanprint, Tricase, 2016, 123-225.
- Lualdi M. M., Georg Groddeck Parte II: La fuga nella filosofia (Berlino, 1922). Contributo online, 2022.
- Rank O. (1924), Il trauma della nascita. Sua importanza per la psicoanalisi, SugarCo Edizioni, Varese, 1990.

(\*) Psicólogo y psicoterapeuta con orientación psicoanalítica. Además de la actividad clínica, que realiza en Gorla Minore, (VA), se ha dedicado a estudiar la historia del psicoanálisis y de Freud, área en la que ha publicado: Il “gruppo interno” nel pensiero di W. R. Bion: dall’immagine al concetto (2018); Omosessualità: trame storiche (2013) y M. Proust e W.R. Bion: due vertici di uno stesso percorso (2016). Ha traducido varios de los escritos neurológicos de Freud, incluidos los tres volúmenes sobre la parálisis cerebral infantil; colaborado con Raffaello Cortina Editore, como traductor del volumen “Doctor Kernberg, ¿para qué sirve la psicoterapia?” (de Manfred Lütz); y con Hoepli para la edición de la biografía escrita por Peter-André Alt: “Sigmund Freud. Il medico dell’inconscio. Una biografia”. Durante algunos años enseñó en la Escuela de Especialización en Psicoterapia Psicoanalítica de la Fundación Francesco Bonaccorsi (MI). Autor del libro “Re Salvaggio. Georg Groddeck ai congressi psicoanalitici”

Contacto: michelelualdim@gmail.co

**Publicado en:** <https://ilpassopsicoanalitico.blogspot.com/>

*Volver a Artículos sobre Ferenczi*  
*Volver a Newsletter 24-ALSF*

## Notas al final

- 1.- Título original: “Dr. S. Ferenczi, Budapest: Versuch einer Genitaltheorie”. En Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse, 1922 (VIII), no. 3, 478-9. Los números entre corchetes indican los números de página en el texto original. Mío también los otros corchetes en el texto y las notas a pie de página.
- 2.- “Ataktisches” en el original, para ser entendido en su significado etimológico de “no ordenado” (véase también el Meyers Großes Konversationslexikon, entrada “Ataktisch”).
- 3.- En latín en el original.
- 4.- “die sich Begattenden” en el original, lit: los acoplamientos.
- 5.- “Autogenetisch” en el original. ¿Tal vez un error tipográfico para “ontogenetisch”?